

LA UNION

SEMANARIO MINISTERIAL

Director y Redactor:
ROMULO E. DURON

Colaborador:
CARLOS A. GARCIA

SERIE VII

Tegucigalpa: 23 de Abril de 1898

NUM. 83

"LA UNION" SEMANARIO MINISTERIAL

Director y Redactor:—ROMULO E. DURON
Colaborador:—CARLOS A. GARCIA

CONDICIONES:

Se publicará todos los sábados.
Suscripción por mes..... 50 centavos.
Número suelto..... 15 „
Avisos:—10 centavos línea por la primera inserción y \$ 0.05 por cada una de las siguientes. — Anuncios permanentes precios convencionales.

La Redacción sólo responderá por sus artículos firmados.
Se publicarán gratis los comunicados que á juicio de la Redacción sean de interés general.

ADMINISTRACIÓN:
TIPOGRAFIA NACIONAL,
Tercera Avenida E., Núm. 42

NICARAGUA Y COSTA-RICA

El conflicto pendiente entre estos dos países está para terminar.

La mediación del Gobierno de Guatemala, creemos que pronto dará por resultado el convenio de que las reclamaciones recíprocas de los Gobiernos que presiden el General don J. Santos Zelaya y don Rafael Iglesias sean sometidas á un tribunal arbitral que se constituirá por un representante por la República Mayor de Centro-América, otro por Costa-Rica y otro por Guatemala, y funcionará en la capital de esta última República.

No cabe duda de que siendo Nicaragua el país ofendido y perjudicado, ha puesto un gran contingente para la paz de Centro-América, al sentir en que la cuestión se someta á arbitramento.

El Gobierno de Nicaragua alega que el fomento de una invasión preparada por emigrados y con sumada con dinero y armas de un Gobierno con quien existe un Tratado de Paz y Amistad, no denunciado, constituye una grave ofensa á la dignidad y á la soberanía del país; y que el Gobierno de Costa-Rica auxiliando al Doctor don Adán Cárdenas para encender en Nicaragua la guerra civil, dando esto por resultado sangrientas acciones de armas como las de San Juan del Sur, Rivas y Mombacho, y las demás calamidades consiguientes en este estado de cosas, ha cometido una grave infracción del Derecho Internacional, olvidando además los lazos del centro-americismo, y con esto ha dado lugar á un *casus belli*.

A pesar de esto, siendo menester no olvidar que hay grandes deberes de humanidad que cumplir y siendo preciso preservar los grandes intereses que aseguran la prosperidad y el bienestar de las naciones, se ha procurado llegar á una solución amistosa, pero sin detrimento del honor y de la dignidad del Estado ofendido, y por esto se ha aceptado la mediación de Guatemala, y se convendrá en someter á arbitraje las reclamaciones pendientes entre Nicaragua y Costa-Rica.

Nosotros confiamos en la rectitud del tribunal que va á decidir en definitiva; pero no podemos menos de preocuparnos acerca del precedente que ahora pueda establecerse en la política centro-americana.

¡Habrà de mirarse con indiferencia el hecho de que la paz de nuestros países pueda alterarse impunemente merced á la protección más ó menos velada que quiera otorgarse por un Gobierno vecino á los emigrados?

Punto es éste que deseáramos ver resuelto en el sentido más favorable á los intereses permanentes de los pueblos. Si no se reconoce hoy la responsabilidad para esos casos, la anarquía se desatará en toda la América Central, no será posible trabajar con fruto en ninguna empresa de progreso, y la inquietud constante acabará por empobrecernos y arruinarlos.

Fuera de esto, los vínculos que nos ligan á los centro-americanos, en vez de estrecharse como es de necesidad, para que la unión nacional se

realice y consigamos con ella poder y engrandecimiento, irán relajándose cada vez más y el sueño que acariciamos desde hace tanto tiempo, inspirados en las nobles ideas de Barrundia y Morazán, nunca se verá convertido en realidad.

Esperamos sin embargo, y confiamos en que el arbitramento hará resplandecer la justicia, y dejará sentado un precedente que, si pueda ser conciliador sobre los intereses materiales de los dos países contendientes, salve los principios y deje á la América Central á cubierto de nuevos trastornos por causas semejantes.

L. R.

Hondureñismos

Vocabulario de los provincialismos de Honduras, por Alberto Membreño.—2.ª edición corregida y aumentada.—Tegucigalpa, 1897.—4.ª, xiv—269 páginas.

El libro del señor Membreño coincide en parte con el del señor Calcaño. (*) Nuestros lectores tienen conocimiento de él, merced á la nota crítica que con motivo de la primera edición de *Hondureñismos* publicó en esta REVISTA el señor Menéndez Pidal (1); y nos complace mucho advertir que, según el propio autor declara en el prólogo de esta segunda edición, en ella ha sido atendida como merece la juiciosa crítica de nuestro colaborador y amigo, aunque no seguida en todas sus partes, pues el señor Membreño persiste en considerar como hondureñismos las palabras *alcancia*, *cantina*, *embarrar*, *inscribir*, *indino* (que se usa así en España) y otras. En punto á *barbasco* (*varbasco*, según la Academia), la mantiene alegando su uso por el señor Mera en la novela *Cu mandá* y la inclusión del verbo *embarbasco* en el Diccionario. Los aumentos que ha introducido el señor Membreño en su obra (la 1.ª edición sólo contaba 123 págs.), acrecientan su interés y la hacen más apta para revelar los caracteres del lenguaje popular de Honduras. Al final del libro van incluidos, en Apéndice, breves vocabularios del moreno, zambo, sumo, paya, jicaque, lenco y chortí, lenguas indígenas, no publicados hasta ahora en Honduras. El señor Membreño advierte que estos trabajos son de mero ensayo, como preparación al estudio gramatical que hará en su día; y para ilustración de sus lectores, da al frente de estos vocabularios noticia de los pueblos que hablan cada uno de esos idiomas.

Al comienzo del libro ha colocado el señor Membreño "Algunas consideraciones sobre el habla castellana en América." Dos observaciones tan sólo se nos ocurren en punto á esta disertación: es la una que debiera haberse notado la particularidad que en la historia de las colonizaciones ofrece nuestro pueblo, dado que, aparte la lógica é imprescindible absorción que producen siempre los pueblos más civilizados cuando actúan sobre otros que lo están menos, es nuestra colonización la que más ha respetado la existencia de las poblaciones indígenas (como reconocen ya las mayores autoridades modernas, v. gr., Reclus, Haebler, Zimmermann, etc.); y en punto al lenguaje, convendría haber recordado los numerosos vocabularios y estudios de idiomas americanos que publicaron nuestros exploradores y colonos (particularmente los frailes) y que indican no ser tan grande como se supone el menos precio que de ellos se tuvo (2). La otra observación se refiere á una palabra india, *che* (hombre), de origen pampeano, según el Dr. Daireaux, y respecto de la cual sólo hemos de decir (careciendo por el momento de datos para investigar acer

(*) El CASTELLANO EN VENEZUELA.—Catacas, 1897.

(1) Tomo I, febrero, 1896, pág. 75.

(2) Bastaría consultar la *Bibliografía española de los idiomas indígenas de América*, formada por el Conde de la Viñaza (Madrid, 1898), y muchos de los interrogatorios é instrucciones dadas á los descubridores y conquistadores de los diversos países americanos para la descripción de éstos y de los pueblos que en ellos vivían; como puede verse en los *Antecedentes* puestos por el Sr. Jiménez de la Espada en el tomo I de las *Relaciones geográficas de Indias* y muy en particular los documentos que cita en las páginas 27, 60 y 116. Este último es la famosa "Cédula, Instrucción y Memoria" de 1577, debiendo notarse los números 5 y 13 de la "Memoria" (páginas 115-16). Por otra parte, ténganse en cuenta las palabras del Sr. Calcaño respecto de las voces indígenas, que más arriba se copiaron.

ca de su origen) que en la Península se tiene esta palabra por característica del valenciano, que la usa como llamada y como exclamación, á diferencia de otros idiomas y dialectos regionales, en que no se conoce.

Terminaremos esta larga nota repitiendo lo que decíamos al principio: á saber, la significación importantísima que tiene para el porvenir de nuestra raza y de nuestra civilización este generoso empeño iniciado por Bello y García del Río, de volver en lo razonable y posible á la pureza del tronco lingüístico, que no da sólo palabras y reglas de construcción, sino, con unas y otras, ideas, modalidades intelectuales. Como dice muy bien el señor Membreño, sólo "los espíritus superficiales" pudieron creer que con el movimiento y consecución de la independencia de los pueblos americanos, todo lazo con España quedaba roto. Hoy día, los odios políticos que levantó la guerra han desaparecido, y es por fortuna posible que una revista chilena, *El Educador*, al conmemorar el 87 aniversario del grito de su independencia, declare que sus primeras palabras han de ser "de religioso respeto para la madre patria;" y es posible también que un ilustre profesor de la Universidad de Santiago, el Sr. Letelier, manifieste la esperanza de que, continuando como ha empezado en estos últimos años el renacimiento científico de España, "virtualmente establecerá en América una hegemonía intelectual, que por cierto será más provechosa para el mundo que la simple dominación política;" y por esto cabe pensar que "los países colonizados por la nación hispana están destinados á constituir con la antigua metrópoli, en un porvenir no muy lejano, una fuerza semi-etnológica, que contrapesará el influjo de las razas saona y eslava, y hará sentir su acción decisiva en los destinos del género humano. Por ahora no es fácil medir el ascendiente que los pueblos de habla castellana ejercerán cuando España se presente en el congreso de las grandes potencias espaldeaada por doscientos millones de hombres desparramados por todo el orbe." (3) Y España no deberá olvidar que sólo por el camino de la cultura se logran esos supremos ideales.

J. DE BARCELONA.

[* Revista Crítica de Historia y Literatura, de Madrid.]

Crónicas teatrales

El domingo 17 se dió por la Compañía Terradas el beneficio de la primorosa chiquitina Julita Delgado.

Las piezas que la Compañía puso en escena fueron las zarzuelitas tituladas "Niña Pancha," "Chateau Margaux," "Cómo está la Sociedad" y el monólogo "Mis hijas," escrito exprofesamente para la niña beneficiada, por don Carlos Gutiérrez.

Debido á la amabilidad de la distinguida pianista Lupita Ferrari y de los caballeros Härtling y Zelaya, ha podido la Empresa traer á las tablas obritas como las anteriores.

Numerosa concurrencia hubo esa noche en el teatro.

Manifestamos que la Compañía esa noche trabajó admirablemente. El canto estuvo muy bueno. Cuando se ejecutó el terceto último en "Cómo está la Sociedad" fueron muy aplaudidas las artistas señoras Caro y Olmos. Sala Julián estuvo muy bueno en el desempeño de su papel, lo mismo que la Llorente, Martí, Terradas y Valdivieso.

Por lo que toca á Julita, decimos en honor de la verdad que trabajó admirablemente; y creemos indudable que llegará á ser una actriz de renombre. En el monólogo "Mis hijas," entusiasmo al público que pidió su repetición.

La Compañía, que partió ayer con dirección al Sur, habiendo dado la noche anterior su última función, representando "El Padrón Municipal" y "Música clásica," va muy satisfecha de la buena acogida que tuvo en esta capital, y muy reconocida de la señorita Ferrari y caballeros que desinteresadamente ayudaron á la Empresa.

El Cronista.

(3) Letelier, artículo publicado en *La Ley*, 22 septiembre 1897.

Correspondencia

New York: 20 de marzo de 1898.

Señor Director de "La Unión."

Muy señor mío:

Al golpe estridente de la campana, los coches se apartan, los carros se detienen y entre el bullicio de la calle newyorkina cruza veloz, como una visión de acero y fuego, la máquina de incendio, con su cuadrada apocalíptica, humeando la caldera reluciente, resonando el pito de alarma, mientras el cochero, hermoso en su heroísmo, clama, incita á los caballos en esa carrera olímpica, desenfadada. Tras la máquina va el carro Patrol, donde los bomberos, con sus cascos de grande ala, sus capotes relucientes, ansían el arribo para combatir el incendio.

En el Bowery, en el clásico barrio del pueblo bajo, donde se encuentran reclutas para la marina y candidatos para el presidio; donde italianos llenos de vicios, y asiáticos corruptos de enfermedades pululan entre chistes groseros y amenazas brutales, el fuego devoró la Misión que algunos buenos hombres ricos levantaron para sostener á los pobres. La Misión del Bowery era un edificio de cinco pisos, donde se albergaban por cortisimas, casi insignificantes cantidades, el pretexto para acostumbrar al pago, infelices vagabundos, restos del naufragio de la humanidad, guñapos que las viejas naciones han arrojado para llenar de miasmas las sociedades nuevas; y allí, en la Misión, vivían resguardados del frío, acallando sus antiguas hambres con nutritivos alimentos y aprendiendo que el trabajo es una necesidad no sólo material sino moral, porque el crimen se detiene siempre ante la idea ocupada.

A media noche las llamas lamían las paredes, humo espeso se retorcia en espirales; cuando las bombas ocupaban sus puestos de agua, valerosos bomberos penetraban resueltos en aquel volcán, los *dunkies* dejaban oír sus glums-glums exagerados y las cintas de goma se fueron hinchando como serpientes congestionadas, para lanzar por el pitón de cobre el potente chorro que aplaca la lengua de fuego. Las escalerillas de escape fueron ocupadas por los infelices que moraban; pero once fueron alcanzados por las llamas, el humo los ahogó, violentos esfuerzos hicieron por salvar sus vidas, mas el fuego como maldito perseguidor los abatía, y fueron cayendo, en angustias supremas, miembros alargados para buscar apoyo, rostros descompuestos por el dolor, hasta como inmundas piras fueron sacados sus cuerpos carbonizados....

* * *

Otro gran incendio fué el de la casa de pisos llamada Hanover, situada en la fastuosa quinta avenida. A las tres de la tarde de un claro día hiemal, mientras los trenes de arneses de plata cruzaban llevando en sus almohadones, reclinadas languidamente, las tumbas de pieles leonadas, de rojos terciopelos y plumas riquísimas, de los pisos Hanover salían señoras y niños al grito horroroso de *fuego!* Poco después, por todas las ventanas, cuyos vidrios caían hechos átomos, entraban armados de mangueras los valientes bomberos; y entre las llamas que crujían y castañeteaban sus lenguas de fuego, sacaban señoras, enfermas algunas, niños pequeños que el pánico había hecho olvidar, y arriba, en las buhardillas, casi en el abismo, sostenidos en los adornos salientes, dos bomberos de casco rojo luchaban por debilitar una gran llama obstinada en entrar en la residencia contigua.

En esa casa vivía el General Tracy con su nieta y personas de altas posiciones, cuyas sober-

bias colecciones de cuadros, bibelots y muebles raros, se han perdido, no merced al fuego, sino al agua con que diez bombas y seis torres de agua inundaban la casa. En un incendio, el año pasado, el General Tracy vió impotentemente sucumbir á su mujer y á su cuñada; así que, á esta idea, cargó valerosamente á su nieta, linda damita de ojos como flores, y con su respetable ancianidad, cruzó por entre el incendio, sereno y decidido, como antes cruzara por entre las balas en aquellas epopeyas del Norte y el Sur.

GASTÓN ROSEAU.

El Talón de Oro en el Japón

(Tomado del DAILY TELEGRAPH)

"Cuando la idea de adoptar el talón de oro en el Japón comenzó á tomar forma práctica, á principios del año pasado, no pocas personas de las bien informadas vaticinaron un desastre financiero, prevaleciendo generalmente la opinión de que el nuevo sistema sería perjudicial al comercio del Japón, que había sido próspero hasta entonces.

Se sostuvo que los exportadores de productos de aquel país perderían el beneficio que como productores habían estado obteniendo de las condiciones de cambio entonces existentes en el Japón, y que no podrían mantener la competencia con otros países en los mismos términos que anteriormente. También se expresaron temores de que, como en ocasión anterior, cuando el talón de oro fué ensayado, la moneda nueva emigraría luego del país.

Hace poco más de cuatro meses que la nueva ley del talón de oro ha entrado en vigencia, y los resultados ya parecen confirmar por lo menos algunos de los temores apuntados. Indudablemente el comercio del Japón ha sufrido y la nación ve aumentarse rápidamente su importación, ó lo que es lo mismo, acrecentarse sus deudas, sin que siga también en aumento la exportación. El efecto inmediato ha sido que la nueva moneda de oro, el *Yen*, ha sido luego exportada, como las personas expertas habían anticipado que sucedería.

El Japón, en el sentido económico, es un país pobre, y ya consta su impotencia para conservar el oro que le ha costado tanto sacrificio adquirir. En menos de seis semanas después de la implantación del talón de oro los *Yenes* de plata llovieron de todas partes para ser cambiados por los de oro, y algo más de medio millón de libras esterlinas fué agotado de los seis millones de la nueva moneda de oro. Esto continúa, y lo probable es que continuará, pues durante los últimos tres meses, según entendemos, ha llegado á este mercado de Londres sobre dos millones de libras de los *Yenes* de oro del Japón. Estas remesas son hechas en pago de efectos comprados aquí, principalmente maquinaria relacionada con la erección de fábricas y empresas similares en el Japón. Estas, naturalmente, si no se cae en el abuso, deberán contribuir más tarde al ensanche y desarrollo de los recursos naturales del país; pero las empresas industriales en ese Imperio ambicioso, como es sabido, han sido llevadas adelante á un paso demasiado rápido, y los efectos de haber emprendido sin juicio en operaciones demasiado grandes, no han desaparecido todavía. El pagar en oro por las mercancías compradas en el extranjero ha sido una de las miras predilectas de los japoneses en su emulación de las naciones occidentales, y el principio es sin duda muy bueno; pero el poder mantener semejante política es un lujo que no está, por el solo hecho de desearlo, al alcance de países que no poseen la riqueza propia del caso."

Düsseldorf, á quien se pagará inmediatamente dichas mil libras y sin aguardar á que expiren los tres días expresados.

Con igual puntualidad se han aceptado las otras letras que ha girado US. á favor de las casas de los señores Moses, Levy y Compañía y de Kattengell y Campbell, de este comercio.

Estas casas deben haber escrito á US. directamente sobre la ejecución de los pedidos de efectos hechos por el Supremo Gobierno el 2 de octubre último. El buque "Bessy Morris," que conduce estas mercancías, salió de Cardiff con destino al Puerto Caballos hace unos pocos días. Ha dado orden que se consignen á los señores J. F. Debrot y Hermanos para que las tengan á disposición del Supremo Gobierno. Será, pues, conveniente que US. pase á los señores Debrot las instrucciones que al efecto tenga por más oportunas.

Por lo que pueda convenir, debo decir á US. que el manejo de los fondos procedentes de los empréstitos se encuentra enteramente á cargo del señor Lefevre y demás comisarios nombrados, quienes son responsables de su inversión.

En el pago de las letras que ha girado US., mi sola intervención se limita á recibir el dinero y pagarlo al tiempo del vencimiento de las letras.

Con relación á las dos mil libras á que US. se refiere en su oficio de 5 de noviembre último, en el cual me previene que solicite que los señores Bischoffsheim y Compañía envíen á US. esa suma en letras aceptadas por ellos mismos, de á £ 500

GACETILLA

DISTINGUIDO HUÉSPED.—Se halla entre nosotros el Doctor don Ramón A. Salazar, quien viene investido con el carácter de Agente Confidencial del Gobierno de Guatemala. El señor Salazar es uno de los escritores más notables de Centro-América, y en su patria desempeñó con aplauso el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores, y ha figurado en otros puestos prominentes.

Presentamos nuestros respetos al señor Salazar, y deseamos que le sea grata su permanencia en Tegucigalpa, en donde se le aprecia cordialmente.

COMERCIO.—La situación del comercio de Tegucigalpa es halagadora. Nuestros comerciantes tienen colocada en el extranjero tal cantidad de fondos, que en muchos meses no necesitarán de giros para sus pedidos. Podemos decir, pues, que hoy nuestro comercio es más bien acreedor que deudor.

FUNERALES.—El entierro del Dr. don Miguel A. Ugarte, se verificó el 16 á las 2 p. m. en el Cementerio General. Asistió numerosísimo concurso. En el Cementerio pronunciaron discursos, el Dr. don Valentín Durón en nombre de la Facultad de Medicina y Cirujía, don Froilán Turcios y don Vicente Idiáquez M., este último en nombre de los estudiantes de Medicina. El joven don José María Rodríguez G. leyó una sentida composición poética.

SALUDO.—Lo dirigimos muy atento al señor don J. Duckerst, Encargado de Negocios del Gobierno de Bélgica, quien ha llegado á Tegucigalpa hace pocos días

ANUNCIOS

SOLICITUDES

El infrascrito, Subsecretario de Estado en el Despacho de Fomento y Obras Públicas, hace saber:

Que con fecha 18 de abril del corriente año presentó á esta Secretaría el señor don J. de la C. Díaz Guerrero, en nombre de don Paulino Marín, de Cedros, una solicitud, en la que pide al Gobierno que le conceda varias vetas no exploradas que existen en el mineral de Cedros, de esta jurisdicción, las cuales comprenderán una zona por lo menos de cuatro mil varas de longitud por tres mil de latitud, las que desea explotar estableciendo al efecto trabajos formales; cuya zona será demarcada de la manera siguiente: tomando como punto de partida el antiguo taladro denominado "San Paulino," se medirán mil varas hacia el SO., dos mil hacia el NE., mil doscientas hacia el NO., y dos mil ochocientas hacia el SO., siendo los límites aproximados de la zona: al Norte, el Portillo Grande; al Sur, el Maromero; al Este, el cerro de La Cifra y al Oeste el cerro de El Tizatlillo.

Lo que se pone en conocimiento de aquellas personas á quienes pueda interesar, para los efectos de ley.

Tegucigalpa: 20 de abril de 1898.

4-1

JUAN RAMÓN MOLINA.

El infrascrito, Subsecretario de Estado en el Despacho de Fomento y Obras Públicas, hace saber:

Que con fecha 1.º de abril del corriente año ha presentado á esta Secretaría el señor don Manuel Sevilla una solicitud, contraída á pedir al Gobierno que le conceda una zona mineral sita en esta comprensión municipal, conteniendo algunas otras pertenencias; cuya zona le había sido cedida en años anteriores; y que no habiendo establecido trabajos formales, quiere hoy recuperarlas á efecto de establecerlos, comprendiendo con las referidas pertenencias tres mil varas de Norte á Sur, desde la Lagunita del Terro Colorado hasta la quebrada de Las Piedras de Amolar; de Oriente á Poniente, desde el Plan de la montaña y camino real de San Antonio hasta los trabajos antiguos de los Amadores; y desde este punto hasta el lugar de partida, en una extensión de cuatro mil varas.

Lo que se pone en conocimiento de aquellas personas á quienes pueda interesar, para los efectos legales.

Tegucigalpa: 15 de abril de 1898.

4-1

JUAN RAMÓN MOLINA.

cada una, debo decirle que he manifestado los deseos de US. al señor Lefevre y demás comisarios, y no dudo que estos señores harán á US. pronto dicha remesa, ya sea en letras, según US. quiere, ó, en su falta, en moneda de plata mejicana, según yo les propongo.

Como US. sabe, los intereses y fondos de amortización correspondientes á la deuda antigua británica de Honduras, han sido fielmente pagados hasta ahora por los señores Bischoffsheim y Lefevre para sostener el crédito de la República. El 1.º de abril próximo se tiene que pagar el tercer semestre de esta deuda, y esos señores me ruegan que llame la atención del Supremo Gobierno sobre este imperioso compromiso, que á todo trance es necesario satisfacer, á fin de poder recaudar el empréstito contratado y poder negociar el otro que se requiere para construir el ferrocarril de mar á mar.

Superfluo sería indicar á US. que si no se pagan con puntualidad en Londres los dividendos de esta deuda, el empréstito mismo contratado con los señores Bischoffsheim cesaría pronto de cotizarse en esta Bolsa. Sírvase, señor Ministro, poner lo expuesto en conocimiento del Excelentísimo señor Presidente, y aceptar las altas consideraciones con que soy de US. su muy atento y seguro servidor.

(F)—Carlos Gutiérrez.

Al muy Honorable señor Ministro de Relaciones Exteriores del Supremo Gobierno de Honduras.

Continuad.

FOLLETIN

INFORME DOCUMENTADO

QUE EL EX-MINISTRO DE LA REPÚBLICA DE HONDURAS CERCA DEL GOBIERNO DE SU MAJESTAD BRITÁNICA,

DON CARLOS GUTIERREZ

PRESENTA AL

COMITÉ ESPECIAL DE TEGUCIGALPA, RELATIVAMENTE Á LOS EMPRÉSTITOS CONTRATADOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL FERROCARRIL INTEROCEÁNICO.

(Continúa)

Londres: 1.º de febrero de 1899.

Señor Ministro:

He tenido el honor de recibir las tres comunicaciones de US., fechadas todas el 7 de diciembre último, contraídas á participarme haber girado á mi cargo, á noventa días vista, las siguientes letras: £ 1.000 á favor de los señores J. F. Debrot y Hermanos, de Omoa; £ 500 á favor de los mismos; £ 500 á favor de don C. W. Düsseldorf; £ 2.000 en junto.

En contestación me apresuro á decir á US. que dichas letras han sido inmediatamente aceptadas y serán religiosamente pagadas.

Por la nota que le dirigí anteayer se habrá US. impuesto igualmente que la letra que giró US. á mi cargo, á tres días vista, por valor de mil libras esterlinas, á favor de don Miguel Ugarte, de Tegucigalpa, me fué presentada por Mr. C. W.

Compañía Ganadero-Agrícola y de Colonización

En 1895 el Supremo Gobierno otorgó, por decreto número 69, al señor don Otto Zürcher, con el objeto de mejorar la raza de cerdos del país, la concesión para la Compañía arriba mencionada.

En enero de este año se formó en los Estados Unidos de Norte-América la Compañía, con un capital de cinco millones de pesos oro americano, y nombró a don JACOBO IMBODEN Agente General.

El señor Imboden compró en los Estados Unidos ciento dos verracos (chanchos machos) de raza pura, y los remitió a San Pedro Sula, a donde llegaron en perfecta condición, y de tres a siete meses de edad.

Dichos verracos están para repartirse gratuitamente entre todos los criadores de cerdos del país, bajo las siguientes condiciones estipuladas en el decreto número 69 del Gobierno.

Los verracos serán entregados por la Compañía para su traslación a los distritos que hayan de dedicarse a la crianza. Será de cuenta del dueño de las marranas la conducción del verraco del centro de la Empresa hasta el lugar en donde le han de ocupar. Dichos verracos quedarán siendo propiedad de la Compañía, y los criadores que los reciban para el efecto de mejorar la raza los usarán gratuitamente, pero serán responsables ante la Compañía por el descuido en el buen mantenimiento y conservación de ellos, debiendo, además, atenerse estrictamente a las prescripciones reglamentarias que en cuanto a la cría se les suministren.

A medida que la producción de cerdos en el país lo requiera, la Compañía construirá a su costa establecimientos de destajo; y entonces la Compañía se obliga a comprar todos los cerdos sanos, desarrollados y de buenas carnes que se le lleven a los establecimientos de destajo, pagando al contado un precio mínimo de seis centavos por cada libra de peso del cerdo vivo.

Si hubiera alteración notable de alza o baja en la plata o en el precio de los cerdos vivos en el mercado exterior, la Compañía, de acuerdo con el Gobierno, modificará proporcionalmente el precio de compra.

Habiendo encontrado buen éxito en la instalación de la cría del cerdo, la Compañía introducirá para el ensanche y mejoramiento del ganado vacuno y caballar, padres de raza perfeccionada, los cuales serán suministrados a los criadores en cada estación, fundada al efecto, por sólo el costo proporcionado de mantenimiento de los padres y de las hembras que hayan de servir.

La Compañía se obliga a comprar ganado vacuno para destazar en sus establecimientos, pagando un precio mínimo de cinco centavos por libra de peso vivo.

La Compañía no estará obligada a comprar, sino es a precios convencionales, vacas, toros y reses flacas.

Todos los señores Gobernadores Políticos del país han sido informados del objeto de la Compañía y la protegerán por cuantos medios estuvieren a su alcance, porque el carácter general de la contrata firmada entre el S. P. E. y la Compañía demuestra que los intereses del país están íntimamente ligados a los de la Compañía y que ella casi no es más que un agente del Gobierno encargado de la instalación de un nuevo ramo de industria.

Adelante, hondureños; ayudad a la Compañía mostrándole que es digna de vuestra confianza, y ayudaréis a la Patria.

OFICINA:—SAN PEDRO SULA.

Agente,

Carlos G. von Lambsdorff.

En la Farmacia "Unión"

SE ENCUENTRAN LAS ESPECIALIDADES SIGUIENTES:

Polvos anticatarrales, Polvos Laxantes, Peptógeno
 Ácido de Contaret, Pastillas Bilegísticas
 para los dispepticos, y las píldoras anti-
 neurálgicas de Brown Sequard.

También hay
 un variado surtido
 de jabones finos y polvos,
 y los perfumes de superior calidad
 que se mencionan

Lirio del Valle	Victoria Regia
Marie Stuart	Jockey Club
Ess de Bouquet	Mignonette
Bon Silene	Bouquet Carolina
Stephanoti	Heliotrope
Mose Rose	Frangipani
Musk Rose	Hacinthe
	Violeta.

ALIVIA

HAMAMELIS

DE BRISTOL

Extracto - Ungüento



Para toda clase de Heridas,
 Torceduras, Granos, etc.
 ESPECÍFICO PARA

REUMATISMO

Y ALMORRANAS

TRANQUILIZA

SEGURO

EL GRAN

PURIFICADOR



ZARZAPARRILLA

DE

BRISTOL

CURA TODO VICIO DE LA

SANGRE Y HUMORES

EFICAZ

SOLICITUDES

El infrascrito, Secretario de Estado en el Despacho de Fomento y Obras Públicas, por la ley, hace saber:

Que con fecha 22 del presente mes, presentó a esta Secretaría el Dr. don Francisco Cáliz h., en representación del señor G. S. Colman, ciudadano de los Estados Unidos, una solicitud contraída a pedir al Gobierno que le conceda una zona mineral en jurisdicción de Concordia, departamento de Olancha, a inmediaciones de las montañas conocidas al Mayor E. A. Burke, la cual empezará a medirse desde un punto como a 500 varas del río Guayape, midiendo 2,000 varas con rumbo al Oeste, hasta la quebrada "Los Limones;" de allí 2,000 al Sur, sobre la montaña "El Caliche;" y de este punto otras 2,000 varas al Norte, pasando por la "Quebrada de Arenas," hasta unirse con el punto de partida, quedando comprendida una área de terreno de cuatrocientas manzanas próximamente.

Lo que se pone en conocimiento de aquellas personas a quienes pueda interesar, para los efectos de ley.

Tegucigalpa: 15 de marzo de 1898.

4-4

JUAN RAMÓN MOLINA.

El infrascrito, Secretario de Estado en el Despacho de Fomento y Obras Públicas, hace saber:

Que con fecha 28 de marzo del corriente año, presentó a esta Secretaría el señor don Manuel H. Bonilla, en representación de su hermano don Pedro del mismo apellido, una solicitud contraída a pedir al Gobierno que le conceda una zona mineral de cateo, sita en los radios jurisdiccionales de la ciudad de La Paz y pueblo de Cane, la cual zona constará de una legua de extensión, tomando como punto central de ella la mina nombrada antiguamente "Minas de Oro" y hoy "La Sociedad", con rumbo al Sur y desviación al Oeste de la misma ciudad y pueblo de La Paz y Cane.

Lo que se pone en conocimiento de aquellas personas a quienes pueda interesar, para los efectos de ley.

Tegucigalpa: 1.º de abril de 1898.

4-8

E. CONSTANTINO FIALLOS.

El infrascrito, Subsecretario de Estado en el Despacho de Fomento y Obras Públicas, hace saber:

Que con fecha once de marzo del corriente año ha presentado a esta Secretaría el señor Gral. don Anastasio J. Ortiz una solicitud contraída a pedir al Gobierno que le conceda una zona mineral que comprenda siete minas viejas llamadas "Socorro," "San Antonio," "C. neopción," "La Bernarda," "San Rafael," "Divisadero" y "Titiretero," sita en la jurisdicción de Nacaome, departamento de Valle, conteniendo mil manzanas de extensión, poco más o menos, cuyos límites son los siguientes: al Oriente, quebrada de Las Cano; al Poniente, la terminación de las faldas del cerro de San Antonio; al Norte, el camino real de Nacaome a Goascorán, y por el Sur, los manglares de la costa de San Rafael. Lo que se pone en conocimiento de las personas a quien pueda interesar, para los efectos de ley.

Tegucigalpa: 12 de abril de 1898.

4-1

JUAN RAMÓN MOLINA.

60.000

Máquinas de escribir

"CALIGRAPH"

se han vendido desde el año 1880



Fácil de aprender
 Fácil de manejar
 y de gran durabilidad.
 Adaptada a cualquier idioma.

Pídase nuestro CATALOGO.

American Writing Machine Co.

237 Broadway, New York, E. U. A.

Acuerdo

sobre el establecimiento del Banco Comercial de Honduras

SECRETARÍA DE ESTADO EN EL DESPACHO DE FOMENTO Y OBRAS PÚBLICAS

Tegucigalpa: 28 de enero de 1898.

Vista la solicitud presentada por Mr. Washington S. Valentín, como Agente y Accionista de "The Commercial Bank of Honduras," en la cual pide que se autorice la existencia de aquella Compañía en el Estado, se la declare legalmente instalada y se señale el plazo en que ha de comenzar sus operaciones: solicito a que ha acompañado el certificado de incorporación de dicha Compañía en el Estado de Colorado—Estados Unidos de América—y los Estatutos que ha adoptado para su propio régimen y gobierno, estando ambos documentos convenientemente legalizados. Visto el dictamen del Fiscal General de Hacienda, el cual es favorable a la solicitud en referencia.

Considerando: que del acta de incorporación de "The Commercial Bank of Honduras" aparece que esta corporación ha sido formada con los objetos especificados en el artículo 39 de la Contrata celebrada entre el Gobierno y "The Honduras Syndicate" el 27 de marzo de 1897, la cual fue aprobada por el Congreso Nacional, en decreto emitido el 5 de abril del mismo año; siendo su capital la suma de setecientos cincuenta mil dólares, moneda americana.

Considerando: que de los demás antecedentes que obran en poder del Gobierno resulta que del capital social anteriormente referido, ha sido suscrita por personas que tienen suficiente responsabilidad para el pago de sus respectivas acciones, la suma de quinientos mil dólares; y de éstos han sido depositados doscientos cincuenta mil en la casa comercial de J. P. Morgan & C.º de Nueva York, para el uso exclusivo de las operaciones bancarias de la Compañía prenotada en Honduras.

Considerando: que si bien en el acta de fundación de "The Commercial Bank of Honduras," no aparece determinada la cuota de beneficios sociales que debe quedar en las arcas de la Compañía para formar un fondo de reserva, según lo prescribe el artículo 424, n.º 8.º del Código de Comercio; ni hay constancia de que se hayan suscrito los doscientos cincuenta mil dólares del capital estipulado en exceso de los quinientos mil de que habla la Contrata prenotada: el Poder Ejecutivo está facultado por el artículo 431 del mismo Código para llenar estas deficiencias, según lo juzgue necesario.

Considerando: que las acciones suscritas exceden a las que forman la tercera parte del capital social; y que la suma de doscientos cincuenta mil dólares depositada por los accionistas de "The Commercial Bank of Honduras," como parte del fondo social, con destino exclusivo para los negocios bancarios de esta Compañía en Honduras, es, a juicio del Poder Ejecutivo, suficiente para que ella comience sus operaciones.

Considerando: que si bien los Estatutos de dicha corporación contienen algunas deficiencias, originadas de falta de explicación suficiente sobre algunos particulares: estando la contrata arriba referida, aceptada en su plenitud por aquella corporación; y no afectando tales deficiencias el fondo de la institución, ellas pueden ser subsanadas por la Compañía en el plazo que se le asigne para hacerlo.

Por TANTO:—El Presidente del Estado, en uso de las facultades que le confieren los artículos 425, 426, 431 y 432 del Código de Comercio,

ACUERDA:

1.º—Autorizar la existencia de la Compañía anónima titulada "Commercial Bank of Honduras," por el término de veinticinco años, con facultad de prorrogarlo; debiendo la Compañía reformar el acta de incorporación en cuanto fija solamente veinte años como tiempo de su duración, por no estar éste de acuerdo con la Contrata de que se ha hecho mérito.

2.º—Declarar que dicha Compañía se halla legalmente instalada y señalar el día diez de febrero próximo para que dé principio a sus funciones.

3.º—Señalar la cuota de 5 p.º de beneficios que debe quedar anualmente en las arcas de la Compañía, para formar un fondo de reserva, hasta llenar una suma igual al 20 p.º del capital, como límite de la reserva.

4.º—Señalar el mismo plazo designado en el artículo 38, inciso D de la contrata precitada para el pago de la segunda mitad del capital estipulado en el mismo inciso, para que dentro de él la Compañía coloque las acciones del capital social no suscrito todavía, con valor de doscientos cincuenta mil dólares; debiendo dichas acciones estar enteramente pagadas al llegar dicho plazo.

5.º—Señalar el término de tres meses, contados desde la publicación de este acuerdo, para que el Banco haga efectiva en Honduras, a satisfacción del Gobierno, la suma de doscientos cincuenta mil dólares que los accionistas han depositado en Nueva York.

6.º—Aprobar provisionalmente los Estatutos presentados, debiendo la Compañía subsanar las deficiencias que se notan en ellos, para armonizarlos con la contrata mencionada y con las leyes del país, dentro del término de seis meses, contados desde la publicación del presente acuerdo: mientras tanto, dichos Estatutos se interpretarán y cumplirán, sin perjuicio de lo dispuesto en aquella contrata y en las leyes vigentes.

7.º—Ordenar que el presente acuerdo, el acta de incorporación de la Compañía y los Estatutos, se rijan, inscriban y publiquen, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 438 del Código de Comercio.—Comuníquese y regístrese.

BONILLA.

El Secretario de Estado en el Despacho de Fomento y Obras Públicas, por la ley,

J. R. MOLINA.

Traducción del Certificado de Incorporación

Estado de Colorado.—Oficina del Secretario de Estado.—Estados Unidos de América.—Estado de Colorado.—Es a saber:—C. H. S. Whipple, Secretario de Estado del Estado de Colorado, por las presentes certifica: que la ajunta es una transcripción entera, fiel y completa, del certificado de incorporación de "The Commercial Bank of Honduras," que fué archivado en esta oficina el día 1.º de septiembre del año de nuestro Señor, 1897, a las 9 a. m. y admitido a registro. En testimonio de lo cual he firmado el presente y fijado en él el gran sello del Estado de Colorado, en la ciudad de Denver, el día 2 de septiembre del año de nuestro Señor, 1897.—C. H. S. Whipple, Secretario de Estado.—Sello.—Estado de Colorado.—1876.—Certificado de incorporación del Banco Comercial de Honduras:—La presente es para certificar que nosotros, Frederic B. Jennings, W. S. Valentine, Henry L. Sprague, Nathaniel A. Prentiss y Charles Mac. Veagh nos asociamos formando una corporación, bajo y en virtud de un decreto de la Legislatura del Estado de Colorado, que provee a la formación de corporaciones, aprobado el 14 de marzo de 1877, y decretos suplementarios al mismo o reformatorios de él; y con ese fin, por las presentes otorgamos este certificado por escrito, como sigue:

I

El nombre de dicha corporación es "Banco Comercial de Honduras."

II

Los objetos con que dicha corporación se forma son: establecer, mantener y conducir el negocio de un establecimiento comercial o bancario, en el Estado de Honduras, América Central, que podrá obrar como Agente Fiscal y Financiero del Gobierno de dicho Estado de Honduras y depositario de los fondos nacionales o de cualesquiera otros en dicho Estado de Honduras, con autorización y poder para encargarse de la Casa Nacional de Moneda y acuñar metales y encargarse de la Aduna de dicho Estado de Honduras; para ser hipotecario-agricola, para recibir en depósito oro, plata y otros metales, a cargo de los cuales podrán librarse cheques o giros por los depositantes; para prestar dinero con garantía de efectos de comercio u otra seguridad real o personal y para emitir billetes en cantidades convenientes para las transacciones mercantiles, con las garantías que se establezcan en sus Estatutos; para garantizar bonos, obligaciones u otras regularidades del Gobierno de dicho Estado de Honduras y el capital de otras empresas establecidas o que se establezcan en dicho Estado de Honduras, y para establecer sucursales en el Estado de Honduras antedicho y agencias, y aceptar cualesquiera leyes, franquicias y concesiones de dicho Estado de Honduras o celebrar convenios con él; y para ejercer dentro del territorio de dicho

Estado de Honduras, todas las facultades, poderes, privilegios, derechos y franquicias que estén conferidos ó se confieran en virtud de dichas leyes, franquicias, concesiones ó convenios en relación con los fines antedichos ó que sean necesarios para su ejecución.

III

El monto del capital social de dicha corporación es setecientos cincuenta mil dólares.

IV

El término para la existencia de dicha corporación es de veinte años.

V

El número de acciones en que está dividido el capital social de dicha corporación es siete mil quinientas, y el valor nominal de cada acción es cien dólares.

VI

El número de directores de dicha corporación será cinco, y podrán celebrarse sesiones de dichos directores fuera de los límites de dicho Estado de Honduras, ó en la capital de dicho Estado de Honduras, ó en la ciudad y Condado y Estado de New York; y dichos directores tendrán facultad para hacer los prudentes Estatutos que crean propios para el manejo de los negocios de dicha Compañía.

VII

Los nombres y residencias de las personas que manejarán los negocios de dicha Compañía durante el primer año de su existencia, son los siguientes:

Frederic B. Jennings..... New York city, N. Y.
W. S. Valentine..... New York city, N. Y.
Henry L. Sprague..... New York city, N. Y.
Nathaniel A. Prentiss..... New York city, N. Y.
Charles Mac. Veagh..... Morristown, N. Y.

VIII

El nombre de la ciudad y lugar en que estará situada la oficina principal de dicha corporación es Tegucigalpa, en el departamento de Tegucigalpa, en dicho Estado de Honduras.

IX

La parte principal de los negocios de dicha Compañía se efectuará fuera de los límites de este Estado, y en Tegucigalpa, en dicho Estado de Honduras, y en otras partes fuera del Estado de Colorado.

El nombre de la ciudad y condado en este Estado, en que se mantendrá la oficina principal de dicha Compañía en este Estado y en el cual se efectuarán los negocios principales de dicha Compañía en este Estado, es Denver, condado de Arapahoe. En testimonio de lo cual hemos firmado la presente, y puesto en ella nuestros sellos el día 11 de agosto del año de nuestro Señor, 1897.—F. B. Jennings, 5 acciones.—W. S. Valentine, 5 acciones.—Henry L. Sprague, 5 acciones.—Nathaniel N. Prentiss, 5 acciones.—Charles Mac. Veagh, 5 acciones.—Firmado, sellado y entregado en presencia de William H. Bruder, Notario Público.—Condado de Nueva York, y ciudad y condado de Nueva York.—Es á saber: William H. Bruder, Notario Público, en y para dichos ciudad y condado de Nueva York, por las presentes certifico: que Frederic B. Jennings, W. S. Valentine, Henry L. Sprague, Nathaniel A. Prentiss, Charles Mac. Veagh, cada uno de los cuales me es personalmente conocido como la persona cuyo nombre está suscrito en el anterior instrumento, comparecieron ante mí este día en persona, y separadamente manifestaron que ellos firmaron, sellaron y entregaron dicho instrumento por escrito, como su acto libre y voluntario para los usos y objetos que en él se expresan. Dado bajo mi mano y sello el día 11 de agosto del año de nuestro Señor, 1897.—Wm. H. Bruder, Notario Público.—Condado de Nueva York. [139] Sello: William H. Bruder, Notario Público.—Condado de Nueva York.—Estado de Nueva York.—Ciudad y condado de Nueva York.—Es á saber: Yo, Henry D. Purroy, Secretario de la ciudad y condado de Nueva York, y también Secretario de la Corte Suprema de dichos ciudad y condado, que es á la vez Corte de Registros, por las presentes certifico: que William H. Bruder, cuyo nombre está escrito y suscrito en el certificado de prueba ó reconocimiento en el instrumento anexo, era, en la época en que se recibió dicha prueba ó reconocimiento, Notario Público en y para la ciudad y condado de Nueva York, con residencia en dicha ciudad, comisionado y juramentado y debidamente autorizado para recibirlo. Y además, que conozco bien la forma de letra de dicho Notario y creo verdaderamente que la firma que cubre dicho certificado ó prueba de reconocimiento es genuina. En testimonio de lo cual he firmado el presente y fijado en él el sello de dichas Corte y condado el día 13 de septiembre de 1897.—Henry D. Purroy, Secretario.—Sello.—Nueva York.—Sello.—Endosado, Certificado de incorporación del Banco Comercial de Honduras. Fecha 11 de agosto de 1897.—Doméstico.—Presentado en la oficina del Secretario de Estado del Estado de Colorado el día 1.º de septiembre del año de nuestro Señor, 1897, á las 9 a. m., registrado en el Libro.—Página.—C. H. S. Whipple, Secretario de Estado.—Por H. W. Havens, Teniente.

Es traducción fiel de su original, ejecutada por mí en Tegucigalpa, á 9 de octubre de 1897.—Emilio Mazier.

TRADUCCIÓN

ESTATUTOS

DEL

"BANCO COMERCIAL DE HONDURAS"

ARTÍCULO I

Esta corporación, en uso de los derechos que le confiere el acta de su constitución, ejercerá dentro del territorio del Estado de Honduras, América Central, todas las facultades, poderes, privilegios, derechos y franquicias que se le han conferido, ó se le confieran por las leyes ó concesiones de dicho Estado de Honduras, y especialmente por el decreto del Congreso Nacional de dicho Estado de Honduras, datado el 9 de abril de 1897, sujeta á los deberes, compromisos y restricciones que por dichas leyes ó concesiones se impongan; aceptando por las presentes dichas leyes y concesiones.

ARTÍCULO II

Las facultades sociales serán ejercidas con sujeción á lo dispuesto en estos Estatutos, por una junta compuesta de cinco directores, quienes serán respectivamente accionistas de dicha corporación: serán electos por la mayoría de los accionistas en la Asamblea anual, de la manera que aquí se provee, y ejercerán sus funciones hasta que sus sucesores sean electos respectivamente. La elección de directores se hará por los accionistas que concurren para este objeto, ya sea personalmente ó por medio de apoderado. Votarán por cédula, y cada accionista tendrá derecho para votar personalmente ó por medio de apoderado por el número de acciones que posea; y al sufragar por los directores podrá votar dicho número de acciones por tantos directores como hayan de elegirse, ó acumular dichas acciones y dar á un candidato una cantidad de votos igual al número de directores multiplicado por el número de sus acciones, ó podrá distribuirlos bajo el mismo principio entre los

candidatos que deseen; y las personas que obtengan la mayoría de votos en orden sucesivo serán declaradas electas.

En caso de no practicarse elección de directores en el día designado por los Estatutos, dichos directores podrán ser electos en cualquier junta subsiguiente de los accionistas, en que esté representada la mayoría del capital. Para este efecto, los accionistas serán convocados por los directores ó por cualesquiera dos de los accionistas, dando público aviso de la fecha y lugar en que dicha junta deba verificarse según aquí se establece. Sin perjuicio, sin embargo, de que si la mayoría de los accionistas no está representada en cualquiera junta convocada de esta manera, la Asamblea de los accionistas puede ser aplazada por los que estuvieron presentes, por un período que no exceda de sesenta días, en cada vez que dicha Asamblea sea pospuesta. Además de los cinco directores antedichos, habrá un director nombrado anualmente por el Estado de Honduras, como representante suyo, el cual tendrá los mismos derechos que los demás directores.

Las vacantes que existan en la Junta Directiva, por razón de renuncia ó incapacidad, serán llenadas por la Junta hasta que se verifique la reunión anual de accionistas.

ARTÍCULO III

Habrán un Presidente, un Vicepresidente y un Secretario de la corporación, cada uno de los cuales deberá ser accionista de la misma; é inmediatamente después de cada elección anual de directores, la Junta Directiva elegirá uno de sus miembros para Presidente de la corporación, y también elegirá un Vicepresidente y un Secretario. En caso de vacante en cualquiera de dichos empleos, tal vacante será llenada por la Junta Directiva por elección ó nombramiento, de la manera antes provista. Los deberes de dichos empleados serán los que comúnmente corresponden á sus respectivos puestos. La Junta Directiva nombrará un Cajero y los demás empleados, agentes y servidores que á su juicio sean necesarios para el manejo conveniente y efectivo de los negocios de la corporación, quienes desempeñarán los deberes y devengarán los sueldos que dicha Junta Directiva determine y fije, y serán amovibles á voluntad de ésta.

ARTÍCULO IV

Sección 1.ª—El Presidente nombrará anualmente en la primera sesión de la Junta Directiva, en mayo de cada año, una comisión de los demás empleados, que residan en el Estado de Honduras, por medio de los cuales serán administrados los negocios de la corporación. Esta comisión llevará un registro de los actos de sus sesiones y dará informe de sus transacciones en cada sesión de la Junta Directiva.

Sección 2.ª—La Comisión Ejecutiva nombrará un Secretario, quien custodiará las actas de todos sus procedimientos.

El Secretario de la Comisión Ejecutiva tendrá á su cargo la correspondencia general con la corporación, custodiará los libros de registros, que reciba de ella, y las actas de todos los procedimientos de la Junta Directiva. Además, mantendrá comunicación regular con la Junta de Administradores respecto de las obligaciones que á ésta incumben; y para conocimiento de la Junta Directiva y empleados de la corporación, llevará un Registro de las transacciones de los administradores, según los datos que suministren sus estados semanales.

ARTÍCULO V

La Junta Directiva nombrará una Junta de Administradores compuesta por los miembros de la corporación que residan en el Estado de Honduras, por medio de los cuales serán administrados los negocios de la corporación en dicho Estado de Honduras.

Sección 1.ª—La Junta de Administradores, llamada de aquí en adelante, para más expedición, los Administradores, será nombrada por la Junta Directiva anualmente y serán empleados asalariados. Los Administradores serán los representantes del Banco en el Estado de Honduras y en la América Central. Su oficina principal estará en Tegucigalpa, en el Estado de Honduras.

Sección 2.ª—Los Administradores se reunirán por lo menos una vez cada semana para deliberar acerca de los asuntos del Banco, y establecerán preceptos y reglamentos para su propia guía y para la transacción de los negocios que se les presenten; pero los reglamentos y preceptos que establezcan, no estarán en conflicto con estos Estatutos y deben ser aprobados por la Junta Directiva.

Sección 3.ª—Los Administradores, sujetándose á la aprobación final de la Junta Directiva, podrán nombrar un Cajero del Banco que residirá en Tegucigalpa, en el Estado de Honduras, y desempeñará las funciones que ordinariamente corresponden á dicho empleo en dicho Estado de Honduras. Podrán también nombrar los demás empleados y servidores del Banco que se necesiten para la debida transacción de los negocios en el Estado de Honduras.

Sección 4.ª—Los Administradores recibirán en depósito á nombre del Banco, los derechos aduaneros del Estado de Honduras, y los recaudarán de conformidad con lo dispuesto por el decreto del Congreso Nacional de Honduras, fecha 9 de abril de 1897. Recibirán también en depósito cualesquiera otros fondos del Gobierno y los depósitos de casas comerciales y de particulares que estén en buenas condiciones, contra cuyos depósitos podrán librarse giros ó cheques sobre el Banco ó letras de cambio á cargo del Corresponsal del Banco en la ciudad de New York.

Sección 5.ª—Los Administradores, con informe del Cajero, podrán hacer préstamos ó descuentos á las corporaciones, firmas é individuos de buena posición comercial y que residan en Honduras.

Sección 6.ª—Los Administradores llevarán un Registro de dichos préstamos y descuentos, con una lista de las garantías laterales que acepten por dichos préstamos y descuentos, el cual registro demostrará por orden alfabético de nombres el monto total de préstamos y descuentos que existan en cualquier momento dado en favor de cualquiera corporación, firma ó individuo.

Sección 7.ª—El monto total existente en préstamos ó descuentos hechos por los Administradores en favor de cualquiera compañía ó firma, ó de los distintos miembros de una firma, en cualquier momento dado, no excederá de diez mil pesos oro. El monto total de préstamos ó descuentos que existan á favor de cualquier individuo en cualquier momento dado, no excederá de cinco mil pesos oro. Estas restricciones son absolutas, y no podrá hacerse excepción alguna, si no es con la autorización de la Junta Directiva de New York.

Sección 8.ª—El monto total existente en cualquier momento en préstamos y descuentos hechos por el Banco, no excederá de un tanto por ciento de su pasivo y que se fijará por la Junta Directiva de New York en cada reunión ordinaria trimestral; su resolución se comunicará por la Comisión Ejecutiva á la Junta de Administradores en Honduras, quienes se ceñirán á dicho tanto por ciento en sus operaciones de préstamo y descuento durante los tres meses siguientes, y no excederán dicho tanto por ciento así fijado si no es con el consentimiento especial de la Comisión Ejecutiva.

Sección 9.ª—Todos los préstamos y descuentos que hagan los Administradores serán del efectivo que el Banco tenga en Honduras, con garantías buenas y realizables al cincuenta por ciento de su valor corriente, y con el interés legal que se convenga con el tomador. Todos los préstamos y descuentos se harán por la Junta de Administradores en sus sesiones ordinarias. El voto negativo de dos Administradores ó el informe adverso del Cajero sobre cualquier documento que se ofrezca á descuento ó cualquier préstamo que se solicite, será bastante para rehusar el documento ó solicitud de préstamo, y no podrá exigirseles que den las razones de su negativa.

Sección 10.ª—Los Administradores tendrán siempre en caja y en reserva una cantidad en efectivo igual, por lo menos, al treinta por ciento del monto total de los depósitos del Banco en efectivo hasta que se llegue la fecha en que el Banco emita sus propios billetes; y entonces la cantidad en caja y en reserva será igual, por lo menos, al treinta por ciento del monto total de sus billetes en circulación en unión de sus depósitos en efectivo en el Banco.

Sección 11.ª—Los Administradores transmitirán informes cada semana á la Junta Directiva, en que habrá una relación exacta de la situación financiera del Banco; estos informes contendrán, además, los nombres de todas las compañías, firmas é individuos á quienes se hayan hecho préstamos y descuentos, y el valor de éstos, y los demás detalles que la Junta Directiva exija de cuando en cuando.

Sección 12.ª—Los Administradores, por mayoría de votos, podrán en cualquier tiempo en que lo crean necesario para la seguridad y bienestar del Banco, suspender las facultades del Cajero, y podrán suspender ó despedir á cualquier empleado ó dependiente del Banco, de su empleo, en el Estado de Honduras; pero la despedida final del Cajero debe ser aprobada por la Junta Directiva.

Sección 13.ª—El Banco y sus varias Agencias estarán abiertos al servicio público, todos los días del año desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde, con excepción de los domingos y días festivos legales.

ARTÍCULO VI

La Asamblea anual de accionistas se celebrará en la ciudad de New York, el primer miércoles del mes de mayo de cada año, á las doce del día. Con este fin se notificará el día y lugar en que dicha Asamblea, y también todas las Asambleas Generales ó especiales han de verificarse, por aviso publicado con diez días de anticipación por lo menos, en un periódico del lugar del asiento de la oficina principal de la corporación, designado en el acta de incorporación; y por un aviso convenientemente dirigido á cada uno de los accionistas, firmado por el Presidente ó el Secretario, que indique el día y objeto de la reunión, el cual será entregado personalmente ó depositado en la oficina postal, treinta días á lo menos antes del señalado para la Asamblea.

ARTÍCULO VII

Sección 1.ª—La Junta Directiva se reunirá en la ciudad de New York, con intervalos regulares y trimestrales durante el año, excepto durante los meses de julio, agosto y septiembre, con el objeto de efectuar los negocios de la Corporación. Se necesitará una mayoría de dichos Directores para formar quórum.

Sección 2.ª—El Presidente podrá convocar á la Junta Directiva á sesiones especiales en cualquier tiempo, por aviso exacto dirigido con dos días de anticipación á los Directores, expresando el objeto, fecha y lugar de la reunión.

El orden regular que observará la Junta Directiva al ocuparse de los asuntos, será el siguiente:

- 1.—Lectura del acta de la sesión anterior.
- 2.—Informe de la Junta de Administradores.
- 3.—Informe de la Comisión Ejecutiva.
- 4.—Correspondencia.
- 5.—Negocios pendientes.
- 6.—Asuntos nuevos.

ARTÍCULO VIII

Sección 1.ª—El Presidente podrá, y á requerimiento de cualesquiera tres de los Directores, será su deber, y en su ausencia el deber del Vicepresidente, convocar en cualquier tiempo á la Junta Directiva á una reunión especial, en la cual sólo se deliberará sobre los asuntos mencionados en la convocatoria.

Sección 2.ª—El Presidente presentará á dicha Junta, en cada reunión ordinaria, un informe de la situación financiera del Banco.

ARTÍCULO IX

El Cajero observará cuidadosamente la conducta de los dependientes y empleados subalternos que estén al servicio del Banco en Honduras, é informará á los Administradores de los casos de negligencia, incapacidad ó mala conducta que descubra en cualquiera de ellos; y con vista de su informe, los Administradores podrán despedir inmediatamente á cualquiera de dichos dependientes ó empleados subalternos. Será su deber asistir á las reuniones de los Administradores y redactar las actas de los procedimientos de dicha Junta, y transmitir copia de ellas semanalmente á la Junta Directiva.

ARTÍCULO X

Cualquier empleado, dependiente encargado de pagar ó recibir dinero, ó Tenedor de Libros del Banco que permita un giro en descubierto ó cuyo valor exceda al crédito, ó no comunique inmediatamente al Presidente ó al Cajero, ó á la Junta de Administradores la noticia que de tal hecho llegue á su conocimiento ó cualquier desacuerdo entre el efectivo y la cuenta de caja, se considerará que ha dado causa bastante para su remoción.

ARTÍCULO XI

Ninguna persona, con excepción del Presidente de la Junta de Administradores, ó el Cajero, podrá certificar ó aceptar á nombre del Banco cheque, letra de cambio ó pagaré, y ningún cheque, letra de cambio ó pagaré, será certificado ó aceptado sin creerse primero de que el valor de dichos cheques, letra de cambio ó pagaré está en depósito al haber del librador del mismo; y la persona que certifique cualquiera de dichos documentos, hará que su valor se cargue inmediatamente á la persona á cuyo favor se certifique.

ARTÍCULO XII

Sección 1.ª—El Cuerpo de Administradores, el Cajero y todas las demás personas empleadas por el Banco, antes de entrar en ejercicio de sus respectivas funciones, firmarán un juramento de fidelidad á la Institución, por el cual se comprometerán á conducir los negocios del Banco en sus respectivos puestos, honrada y lealmente y según su leal saber y entender, y á guardar estricta reserva en todo lo que se relaciona con las cuentas y asuntos del Banco, y de todas las discusiones de la Junta Directiva y del Cuerpo de Administradores.

Sección 2.ª—Cualquiera violación de este artículo sujetará al que la cometa á que se le excite á renunciar; y dejando de hacerlo, á que se le destituya inmediatamente.

ARTÍCULO XIII

El Cajero y todos los demás dependientes empleados por el Banco de Honduras, darán fianza ó satisfacción de la Compañía para el fiel cumplimiento de sus respectivas obligaciones, por la suma que

determine la Junta administrativa. Dichas fianzas deberán ser calificadas como válidas por el cuerpo de Administradores, y serán enviadas á la Junta Directiva en New York.

ARTÍCULO XIV

Sección 1.ª—Las personas autorizadas para firmar libranzas, letras de cambio y cualesquiera otras obligaciones del Banco, con excepción de sus billetes, son el Presidente, el Vicepresidente y el Cajero; en el caso de que las libranzas y letras de cambio sean giradas por el Banco Comercial de Honduras en el curso ordinario de los negocios, á cargo de sus corresponsales en New York ó en Honduras, dichas libranzas y letras de cambio serán firmadas por el Cajero y referendadas por dos miembros de la Junta Administrativa.

Sección 2.ª—Los billetes del Banco que se emitan en virtud de la concesión, serán firmados por los representantes del Gobierno de Honduras y por el Presidente ó Vicepresidente de la corporación.

ARTÍCULO XV

La Junta de Administradores, con sujeción á la aprobación de la Junta Directiva, nombrará agentes, empleados subalternos y otros servidores para la recaudación de los impuestos aduaneros en el Estado de Honduras y determinará y fijará los sueldos de dichos Agentes, empleados subalternos y demás servidores que sean necesarios, de conformidad con lo establecido en el decreto del Congreso Nacional de Honduras, fechado el 9 de abril de 1897, y con el reglamento que se convenga entre la Junta referida y el Gobierno del Estado de Honduras. Y todos estos agentes, empleados subalternos y cualesquiera otros dependientes que tengan la custodia de dichos impuestos aduaneros, darán á la Compañía fianza satisfactoria que garantice el fiel cumplimiento de sus respectivas obligaciones, por la suma que determine la Junta Administrativa.

ARTÍCULO XVI

El término de la Compañía podrá prorrogarse por otros veinte años, dando antes aviso de tal intención dentro de los últimos sesenta días de su existencia; aviso que se publicará durante cuatro semanas consecutivas en el periódico que se edite más cerca del lugar en que se verifiquen las operaciones principales de la Compañía. Tal aviso será firmado por un número de accionistas que posean por lo menos diez por ciento de todo el capital de la corporación, y designará el lugar y la fecha en que la cuestión de prórroga se someterá á la votación de los accionistas de dicha corporación en la reunión que se celebre de conformidad con dicho aviso, con tal que esté representada la mayoría del capital de la Compañía. El voto se emitirá por cédula, y cada accionista tendrá derecho á tantos votos como acciones posea en dicha Compañía ó represente por poder; y si la mayoría de los votos emitidos resultare en favor de la prórroga de la Corporación, el Presidente y Secretario de ésta certificarán el hecho bajo su sello social, y expedirán tantos ejemplares de este certificado cuantos sean necesarios para archivar uno en la Oficina de Registros de documentos de cada condado en que tenga negocios, y uno en la Oficina del Secretario del Estado de Colorado.

ARTÍCULO XVII

La participación activa ó la intervención en la política del Estado de Honduras ó en la de cualquiera de los Estados de la América Central de parte de cualquiera de los empleados, dependientes ó servidores del Banco, que residan en Honduras, se considerará como causa bastante de inmediata destitución. La firme política del Banco consiste en mantener estrictas relaciones de negocios con el Gobierno y pueblo de Honduras, y en oponerse á cualquiera participación en los partidos políticos de parte de sus empleados y servidores.

ARTÍCULO XVIII

La Corporación tendrá y usará un sello social de la forma y diseño del que se adjunta á estos Estatutos, el cual, por los presentes, se adopta como sello social de la Compañía.

ARTÍCULO XIX

Estos Estatutos podrán ser reformados por el voto de dos tercios de la Junta Directiva en cualquiera de sus reuniones.

Por las presentes se certifica: que los Estatutos que anteceden son los Estatutos del Banco Comercial de Honduras, debidamente adoptados en una sesión de la Junta Directiva de dicho Banco, el día 9 de septiembre de 1897. Fechado en New York el día 10 de septiembre de 1897.—Banco Comercial de Honduras.—Por Henry L. Sprague, Secretario *pro tempore*.—Sello.—Banco Comercial de Honduras.—Estados Unidos de América.—Estado de New York.—Ciudad y condado de New York.—Es á saber: Yo William H. Bruder, Notario Público en y para el Estado de New York, debidamente comisionado y juramentado y autorizado por las leyes del mismo para recibir pruebas y reconocimientos de escritura y otros instrumentos, por las presentes certifico: que el día 10 de septiembre de 1897 compareció personalmente ante mí Henry L. Sprague, á quien conozco; y habiendo sido juramentado por mí declaró y dijo: que reside en la ciudad de New York; que es el Secretario *pro tem* del Banco Comercial de Honduras, Corporación descrita en los Estatutos que anteceden; que conoce el sello de dicha Corporación, y que el sello fijado en el certificado de dicho Secretario *pro tem*, es el sello social; que fué allí fijado por orden de la Junta Directiva de la Corporación, debidamente acordada en una sesión de la Junta Directiva de dicho Banco, celebrada el día 9 de septiembre de 1897; y que él suscribió su nombre como Secretario *pro tem* y ejecutó el anterior certificado en nombre y representación de dicho Banco y por igual orden. En testimonio de lo cual he firmado el presente, y he fijado en él mi sello oficial, el día y año arriba escritos.—Wm. H. Bruder, Notario Público.—Condado de New York.—Sello.—William H. Bruder.—Notario Público.—Condado de New York.—Estado de New York.—Ciudad y condado de New York.—Es á saber: Yo, Henry D. Purroy, Secretario de la ciudad y condado de New York, y también Secretario de la Corte Suprema para dichas ciudad y condado, la cual es á la vez Corte de Registros, por las presentes certifico: que William H. Bruder, cuyo nombre está escrito y suscrito en el certificado de prueba ó reconocimiento del instrumento anexo, era, en la época en que recibió dicha prueba ó reconocimiento, Notario Público en y para la ciudad y condado de New York, con residencia en dicha ciudad, comisionado y juramentado y debidamente autorizado para hacerlo. Y además, que conozco bien la forma de letra de dicho Notario, y creo verdaderamente que la firma que cubre dicho certificado de prueba ó reconocimiento, es genuina. En testimonio de lo cual he firmado el presente, y puesto en él el sello de dichos Corte y condado el día 11 de septiembre de 1897.—Henry D. Purroy.—Secretario.—Sello.—New York.—Sello.

Es traducción fiel de su original, ejecutada por mí en Tegucigalpa, á 20 de enero de 1898.